



Sobre modelos económicos y patrones de desarrollo en América Latina

DIEGO MONTENEGRO¹

Resumen

En este artículo se plantean tiempos de renovación en el pensamiento de los países para construir nuevos paradigmas con enfoques multidimensionales y prácticas económicas, políticas, sociales, educativas y ambientales necesarias para el crecimiento de las economías, especialmente de los países en desarrollo. Se presenta la disyuntiva entre los modelos económicos vigentes en el hemisferio y su incongruencia o correspondencia con los patrones de desarrollo dominantes en los países de América Latina (AL). Se indica la necesidad de que los gobiernos de la región, sus instituciones, organismos especializados y universidades continúen propiciando espacios de estudio y discusión acerca de la necesidad de abordar creativa y sistemáticamente la transformación gradual de sus patrones de desarrollo. Aquí la agricultura desempeña un papel preponderante, no solo en la oferta de más y mejores alimentos, sino también en la generación de una base más ancha y diversificada de producción y empleo, e innovadoras iniciativas rurales, basadas en el conocimiento, la tecnología y la agregación de valor.

La actual crisis económica global ha provocado que se derriben paradigmas, se discutan rutas alternativas y se pongan en práctica nuevas propuestas. Para algunos, la crisis global no solo es profunda, sino además multidimensional, con facetas económicas, políticas, sociales y ambientales. Para otros, es transitoria y pronto el mundo retornará a la senda de la globalización y del crecimiento económico.

Lo cierto es que todavía nos encontramos atrapados en acalorados debates en torno a la disyuntiva de si es más aconsejable para los países en desarrollo promover primero el crecimiento económico y después focalizarse en la reducción de la pobreza o si primero se deben diseñar políticas públicas para combatir la pobreza y luego crear las condiciones necesarias para el crecimiento de las economías.

Si bien las respuestas a estas interrogantes pueden parecer evidentes para quienes trabajamos con el desarrollo de la agricultura y el bienestar de las familias rurales, lo relevante es que se ponen sobre la mesa aspectos que merecen mayor análisis y discusión.

El debate se torna aún más complejo y desafiante cuando se profundiza en la discusión sobre los altruismos o las perversidades de los actuales modelos económicos vigentes en el hemisferio y sobre su incongruencia o correspondencia con los **patrones de desarrollo** dominantes en los países de América Latina (AL).

Nos hemos visto enfrascados en prolíficos debates sobre la vigencia u obsolescencia de los actuales **modelos económicos**, que en la práctica y de la manera más sencilla pretenden responder a enfoques minimalistas: si queremos más o menos Estado o si

Nos encontramos atrapados en acalorados debates en torno a la disyuntiva de si es más aconsejable para los países en desarrollo promover primero el crecimiento económico y después focalizarse en la reducción de la pobreza o si primero se deben diseñar políticas públicas para combatir la pobreza y luego crear las condiciones necesarias para el crecimiento de las economías.

dependemos más o menos de la mano invisible del mercado; si invertimos más o menos recursos públicos en programas sociales o si logramos una mayor o menor inserción internacional. Sin embargo, no se responde a un asunto de fondo: ¿es o no necesario el cambio en los actuales **patrones de desarrollo**?

Se parte del hecho irrefutable de que varios de los países de América Latina, aun después de realizar profundas reformas para lograr su estabilidad macroeconómica y crecimiento económico, en la actualidad quedaron relegados en comparación con otros países del mundo con similares características. Como dato ilustrativo, a finales de los sesentas, las naciones andinas reflejaron un producto interno bruto (PIB) per cápita similar al de los países del Asia Oriental. Cuatro décadas más tarde, constatamos que el ingreso por habitante de los países andinos, pese a los recientes repuntes, en promedio es menor al de la mitad de los asiáticos.

Poco a poco nos vamos convenciendo de que el crecimiento económico por sí solo no ha logrado resolver los problemas de la pobreza extrema y la inequidad. En muchos casos, más bien ha contribuido a incrementarlas. También hemos verificado que la incidencia de la pobreza rural y la reproducción de la desigualdad se han acentuado durante las últimas décadas, pese a los altos índices de crecimiento económico registrados en muchos de los países de AL, salvo algunas contadas excepciones.

Resulta inevitable insistir en la comprobación de que los enfoques tradicionales de desarrollo económico basados primordialmente en la explotación de recursos naturales no renovables contribuyeron a que muchos de nuestros países se perpetuaran en el carril del tráfico lento. Asimismo, los patrones de desarrollo sustentados únicamente en recursos



naturales no permitieron que muchos de nuestros países lograran el salto al carril del desarrollo económico diversificado, sustentable y de base ancha, basados en la activa y protagónica actuación de micro, pequeñas y medianas empresas (MPYMES), con agregación de valor y conocimiento tecnológico.

Por ello muchos de los países de AL tienen todavía grandes desafíos por delante en la formulación y aplicación de políticas y estrategias que provoquen un salto significativo hacia esta dirección.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en su informe "Panorama sobre la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009", avanza en la dirección correcta cuando sugiere que es preciso repensar el patrón de Inserción Internacional de AL, pero luego recomienda que los países deben "aprovechar mejor sus recursos

Los enfoques tradicionales de desarrollo económico basados primordialmente en la explotación de recursos naturales no renovables contribuyeron a que muchos de nuestros países se perpetuaran en el carril del tráfico lento.

naturales" y poner énfasis una vez más en la exportación de materias primas.

Si bien es cierto que el alto precio de los productos primarios y de los *commodities* puede generar un crecimiento económico en muchos países en el corto plazo, también debe venir acompañado de sendos programas de diversi-

ficación productiva y de esfuerzos de incorporación de nuevos y amplios sectores productivos.

Convenimos en que un **modelo económico** se constituye simplemente en la forma como se administra un **patrón de desarrollo**. Este último viene a ser en el "qué", mientras que el modelo económico viene a ser el "cómo".

En este sentido, constatamos que varios de los países de AL se encuentran en tránsito hacia la construcción de nuevos **modelos económicos**: unos consolidan el libre mercado y la iniciativa privada; otros dejan menos a las invisibles reglas de la oferta y la demanda y propician el protagonismo a las comunidades organizadas y del Estado en el desarrollo de sectores económicos estratégicos.

Sin embargo, queda por constatar si estos u otros modelos económicos (o sus variantes y fórmulas intermedias) lograrán

transformar los actuales patrones de desarrollo económico de aquellos sustentados en riquezas naturales no renovables, a otros con economías diversificadas de amplia base social, participativa y sostenible.

Con respecto al patrón de desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lo define como "la manera en la cual se vinculan, funcionan, cooperan u obstruyen los factores de producción de una economía, en un contexto de ventajas y desventajas competitivas, que dinamizan o no dicho entramado productivo" (PNUD 2005:269).

Por lo tanto, el patrón de desarrollo describe tanto la dotación de factores de producción (capital, mano de obra, tecnología, re-

ursos naturales) como también la modalidad de inserción internacional.

Desde esta línea central de análisis, resulta indispensable que los gobiernos de la región, sus instituciones, organismos especializados y universidades continúen propiciando espacios de estudio y discusión acerca de la necesidad de abordar creativa y sistemáticamente la transformación gradual de sus **patrones de desarrollo** e insertar, además de los agentes económicos tradicionales, nuevas fuerzas laborales, unidades familiares rurales y micro-empresariales en dinámicas productivas generadoras de ingresos y de empleo, particularmente sobre la base del sector agropecuario, forestal y manufacturero.

Son tiempos de renovación en el pensamiento del desarrollo de los países, donde las dimensiones económica, productiva y exportadora tienen que venir necesariamente acompañadas de la dimensión ambiental, de la política, de la institucional, de la educación y de la inclusión social. En este contexto, debemos trasladarnos de enfoques minimalistas e instrumentales de los modelos económicos tradicionales a enfoques multidimensionales de los **patrones de desarrollo**, donde la agricultura puede y debe desempeñar un papel preponderante y visible, no solo en la oferta de más y mejores alimentos, sino también en la generación de una base más ancha y diversificada de producción y empleo, e innovadoras iniciativas rurales, basadas en el conocimiento, en la tecnología y la agregación de valor.

Literatura consultada

CEPAL (Comisión Económica para América Latina). 2010. Panorama sobre la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009.

_____. 2010. Panorama social de América Latina.

Eyzaguirre, N; Marcel, M; Rodríguez, J; Tokman, M. 2005. Hacia la economía del conocimiento: el camino para crecer con equidad en el largo plazo. Santiago, CL, Estudios Públicos 97.

Líneas generales del plan de desarrollo económico y social de la nación 2007-2013. Caracas, VE.

Montenegro, D; Guzmán, A. 1999. Inversión y productividad en el sector agrícola-agroindustrial boliviano: caso de la agricultura comercial período 1985-1998. CEPAL. Serie Reformas Económicas 43.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2005. Informe sobre el desarrollo humano: la economía más allá del gas. 2 ed. La Paz, BO.

Rodrik, D. 200. *The sorry state of (macro) economics*. Weblog.